

HOMILIA DEL XIV DOMINGO ORDINARIO.- CICLO A 2.014

“VENID A MI TODOS LOS QUE ESTAIS CANSADOS Y AGOBIADOS”

Cristo es el Hijo de Dios, él único que conoce al Padre y el único que lo puede dar a conocer

1.- INTRODUCCIÓN

Cuando los 72 discípulos volvieron exultantes de alegría por el éxito de su misión, Jesús inundado de gozo en el Espíritu exclamó:

“Te alabo Padre porque **“ha querido revelar estas cosas a la gente sencilla y las has escondido a los sabios y entendidos.”**”

Estas cosas eran:

Que el Reinado del Amor de Dios, **había llegado en Él y que Él era el Mesías.**

2.- LAS PALABRAS “Y LO HAS ESCONDIDO A LOS SABIOS”

No significa que Dios pusiera los medios para que no se enterasen, puesto que envió a su Hijo para revelar el evangelio a todo el mundo, comenzando por todo el pueblo de Israel, y por eso lo predicó en las sinagogas y plazas.

Se dice que lo escondió porque permitió que quedase oculto a los que no quisieron recibirlo, porque no quiso imponérselo por la fuerza. Esto fue tan solo la respuesta de Dios a “su alma cerrada” que se había vuelto impenetrable para la palabra de Dios.

Este hecho de la no aceptación del mensaje de Cristo por los sabios de Israel nos enseña, que la fe es un don de Dios, que lo da a todo hombre humilde y de buena voluntad.

3.- ESTA ENSEÑANZA DE JESÚS SOBRE LA REVELACIÓN DE DIOS A LA GENTE SENCILLA

Contrasta con una amplia corriente de pensamiento de la religiosidad judía en ese momento en el pueblo de Israel, según la cual los misterios de Dios son ocultos y solo se revelan a unos pocos y así opinaban:

3.1 LOS APOCALIPTICOS

La sabiduría y los misterios del futuro están ocultos y son revelados por los videntes, a los reducidos grupos de sabios.

3.2 LOS ESENIOS

Los misterios de Dios están ocultos a los hombres, Dios los revela a los miembros de la secta, a los que han conseguido el grado necesario de inteligencia y sabiduría.

3.3 LOS RABINOS

La sabiduría va asociada a la Torá y a su estudio, y por eso no es para todos. A la idea del “Retiro de la Sabiduría” corresponde en el judaísmo la revelación a unos pocos y la invitación al estudio intenso.

4.- A CONTINUACIÓN REVELA A LOS 72 DISCIPULOS QUE NO SÓLO ES EL MESÍAS SINO TAMBIÉN EL HIJO ÚNICO DE DIOS

En el momento del envío de los 72 discípulos, Jesús todavía no había explicado todo lo que el Reino implicaba, lo explicó Jesús a continuación con la siguiente asombrosa revelación:

4.1 Consta de tres frases que expresan la divinidad de Jesús

- Su señorío divino – Todo me ha sido entregado por mi Padre
- Su ser divino – Nadie conoce al Hijo sino el Padre
- Su conocimiento divino - Nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar

4.2 Aquí se revela que Jesús es el Hijo de Dios, y es el único que conoce al Padre; también es el único que lo puede revelar

¿Cómo puede revelarse el conocimiento del Padre mediante la revelación del Hijo?

1º) Por medio de la fe en Cristo

Para ello, no es necesario que el hombre tenga sabiduría humana, lo que necesita es tener fe, Dios se comunica a los sencillos, humildes y puros de corazón sean sabios o incultos. Por eso nos encontramos con personas no cultas, pero con una gran fe que comprende vivencialmente las cosas de Dios.

Así Santa Teresa de Ávila que no tenía estudios de Teología, alcanzó de Dios tal sabiduría espiritual que por ello ha sido declarada Doctora de la Iglesia. Cuando se ponía a meditar sobre "el Padre nuestro", dice que no pasaba de la 1ª palabra ¡Padre! Se podían citar muchos casos semejantes.

2º) Por medio de su Espíritu Santo

Debe el hombre unirse a Cristo, haciéndose así hijo de Dios en su Hijo único por el Espíritu Santo, y ese Espíritu, que procede del Padre y del Hijo, nos hace clamar ¡PADRE!

Porque nos hace ser en verdad hijos de Dios, en Cristo; de cuya filiación participamos en tanto mayor grado cuanto mayor sea nuestra identificación con Cristo, a medida que nuestra voluntad se vaya identificando con la voluntad del Padre, a semejanza de Cristo.

5.- TERMINA EL EVANGELIO CON UNA EXHORTACIÓN DE CRISTO A QUE ACUDAMOS A ÉL CON TOTAL CONFIANZA CON TRES FRASES:

5.1 VENID A MI TODOS LOS QUE ESTAIS FATIGADOS Y AGOBIADOS POR EL TRABAJO, Y YO OS ALIVIARE

Si aceptamos la anterior revelación que Jesús es el Hijo de Dios y que el Padre le ha entregado todo: Todo poder, Todas las cosas y Todos los Hombres, comprenderemos que cuando estemos cansados y agobiados por los afanes de la vida cotidiana, podemos acudir a Él seguros de que nos aliviará, porque cuando acudimos a Él nos mira como cosa suya, Él dice al Padre: "Estos son los que tú me has dado"

5.2 CARGAD MI YUGO SOBRE VOSOTROS

A) Los escribas imponían a los judíos "el yugo de la ley" con una carga insoportable de múltiples prescripciones rituales, purificadoras de la impureza legal, etc, en total 613, la mayoría de las cuales eran preceptos humano. Nadie podía cumplir tantas prescripciones; ni ellos mismos eran capaces de cumplirlas; era imposible hacer una acción cualquiera, sin exponerse a mil infracciones.....

El yugo de Cristo, es el yugo del amor a Dios y al prójimo que exige, es verdad, sacrificio y entrega de sí mismo con la cual parece que se pierde todo, pero con ello no se pierde nada sino, que se consigue "el mayor don que es el amor".

Los mandamientos de Cristo que son los de la Ley de Dios, no son caprichosos; hay que llevarlos a plenitud en sentido positivo; por ejemplo No matarás, en sentido positivo es Defenderás la vida, y así son expresión de la ley natural en orden a realizar la vida en el amor y por tanto en provecho del hombre.

B) El yugo de Cristo es el seguimiento de Cristo y por eso dice:
“APRENDED DE MI QUE SOY MANSO Y HUMILDE CORAZÓN”

5.3 MI YUGO ES LLEVADERO

Si se acepta así el yugo de Cristo, se hallará consuelo, el mayor consuelo que es el consuelo del amor. El yugo de Cristo que es su seguimiento, no es una carga insoportable, es un yugo llevadero, suave, porque no es una imposición, ni es someterse a una ley impersonal, despótica y caprichosa, sino seguir al Verbo encarnado que me amó y se entregó por mí para unirme a Él por amor. Mi carga es ligera porque a la vez se nos da la carga y se nos da también el Espíritu que conforta nuestra debilidad y como decía San Pablo: **“Todo lo puedo en aquel que me conforta”**.

6.- ORACIÓN FINAL

Gracias Señor, por el don de la fe. Gracias Señor porque me has llamado a ser hijo tuyo en tu Hijo único para participar de la herencia eterna, que es tu vida trinitaria de amor. Haz, Señor, que yo me comporte como verdadero hijo de Dios y que los demás vean en mí la imagen de tu Hijo en la mansedumbre, en la humildad y en el amor servicial.

Padre Manuel Benito Fernandez